

No. 01  
Año 2021

# LasallArte



Universidad  
**La Salle**<sup>®</sup>  
Pachuca



1<sup>a</sup> Edición  
MIEDO

---

# INDICE

6 Mensaje de  
la Rectora

12 Reflexiones sobre ser  
docente de idiomas

22 Pisadas en la  
Noche

37 *Análisis de las*  
Tres muertes de  
Marisela Escobedo

7 Mensaje de  
la Directora

14 Encuentro de Escritura  
Creativa:

25 Ella era el  
mar

41 La belleza del caos:  
*Metal sinfónico*

9 Abismo

17 Niño hueco

28 La tienda

42 Disparo de Furia

10 Medicina  
Genómica:  
*salud futurista*

20 GALAXIA 32

34 Lo siniestro:  
*Cuando lo oculto se nos  
revela*

---

# MESAJE DE LA RECTORA

*Dra. María de Lourdes Lavaniegos González*

Resulta insuficiente cumplir metas o evaluar resultados, el ser humano no es una máquina cuya calificación pueda reducirse al número de productos que arroja al mundo o a la resistencia de sus materiales.

Desde nuestra compleja estructura de fortalezas y detalles delicados; de músculos y pensamientos; de sonrisas y emociones devastadoras, somos: palabras, pinceles, costumbres y construcciones que requieren manifestarse y al hacerlo nutren al mundo.

LasallArte nos ofrece la oportunidad de manifestar la paleta de colores e ideas que bullen en nuestro interior. Como entes vivos, develar nuestra misteriosa profundidad, nos vuelve vulnerables porque elimina máscaras y corazas, pero al mismo tiempo nos regresa la certeza de ser libres y la perspectiva de apreciar la libertad de los demás.

Convivimos con asombrosas inteligencias artificiales que nunca llegarán a la altura de lo humano, porque la sabiduría a la que mujeres y hombres hemos sido convocados nos catapulta a otros tiempos y espacios mediante un vehículo integrado en nuestra esencia: la reflexión.

Que estas páginas nos sirvan para admirar las reflexiones expuestas y para profundizar las nuestras, porque el rescate de nuestra especie sólo puede proceder de la unión de voluntades, profundas, generosas y capaces de ver más allá de intereses personales.

Bienvenidos a su primer número de la revista digital LasalleArte.

Es un placer presentar un proyecto que busca ser un espacio de la comunidad en Bachillerato, para fomentar la creación artística, el análisis y la reflexión en torno al arte, la cultura y las humanidades.

Literatura, pintura, música, arquitectura, cine, fotografía, ciencia política, psicología, idiomas y nuevas tecnologías son solo algunas de las áreas de interés que se presentan, todo lo anterior alineado con nuestro carisma lasallista..

Vivimos tiempos muy complejos, pero estoy convencida que hoy más que nunca es necesario hacer un análisis realista de nuestro entorno, el cual nos lleve a la reflexión a través de acciones encausadas a favorecer el bienestar común, para que cada persona y la humanidad en nuestro conjunto podamos vivir con justicia y paz, de modo que la publicación de la revista se fortalezca como un espacio de expresión, para seguir construyendo juntos, conscientes del respeto que debemos a la dignidad y derechos de cada persona, con una especial atención que surge desde la comunidad.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer a los miembros del comité editorial, por su gran compromiso con la organización y difusión de la misma, también a nuestras autoridades por apoyar este tipo de proyectos que coadyuvan a la divulgación del pensamiento.

El contenido de esta publicación es sobre temas artísticos y culturales que convergen en nuestro entorno. Estoy segura que será una magnífica experiencia lectora; el lanzamiento de una revista siempre es un desafío, pero también una aventura significativa porque podemos analizar los cambios del mundo contemporáneo, nuevas formas de expresión, sus matices y las relaciones que guardan para generar el encuentro con los lectores. Por ello, cada una de las contribuciones hechas por los autores están plasmadas en este primer número con gran expectativa de encuentro.

Como ustedes saben, en nuestro modelo educativo de formación lasallista se busca que los estudiantes comprendan su entorno y además tengan una actitud ética, de apertura a los problemas del mundo actual y retos que plantea el desempeño profesional, por ello a toda la comunidad de Bachillerato los invito a contribuir en la publicación de escritos, de manera semestral. Esperamos su participación en nuestro próximo número. Disfruten el material.

# MESAJE DE LA DIRECTORA

*Lourdes Vera Alvarado*

# ABISMO

## ABISMO

Bajemos al infierno.  
Pongámonos tristes.  
Lloremos.  
Maldigamos.  
Vivamos la oscuridad.  
Pongámonos locos, ebrios, ardamos en coraje.  
Seamos la duda, el hastío, el enemigo,  
el caos, el vacío, la nada.  
Bajemos al abismo.  
Ya vendrá la mañana con su luz a levantar las ruinas.

*Autora :  
Lillian Hosking*

# Medicina Genómica:

## Salud Futurista

Autor :  
Luis Ángel Vergara Ortiz

De forma cotidiana y hasta natural, escuchamos avances en materia de salud muy prometedores: generación de prótesis para mayores problemas corporales, fármacos que ayudan a combatir enfermedades incluso de tipo terminal, detección más temprana de genes que provocan el desarrollo de enfermedades de tipo hereditaria.

Entre todos estos avances, uno de ellos, cuyo desarrollo se ha venido gestando desde hace no mucho tiempo, es la medicina genómica (también llamada medicina personalizada) que, si bien no es un tema desconocido, es importante resaltar su importancia que tiene dentro de la modernización de las naciones. A grandes rasgos, consiste en el estudio completo del genoma de una persona para, de este modo, generar una recomendación médica más precisa y que se logre adaptar a las necesidades fisiológicas del paciente en cuestión.

Este avance posee grandes beneficios, pues se disminuye el efecto de padecer efectos secundarios al descartar fármacos o tratamientos que sean perjudiciales para el individuo en cuestión y adaptarlos únicamente a aquello que le sea beneficioso; mediante el conocimiento de estas secuencias, también se pueden generar dietas o tratamientos adicionales para simplemente llevar un estilo de vida más saludable sin necesidad de realizar estudios adicionales. También esta técnica es un paso importante en la detección temprana de enfermedades de alto riesgo, siendo un ejemplo representativo de esto, el cáncer. Hasta aquí, algunas de las tantas ventajas que podemos obtener de este tipo de tratamientos, pero ahora cabe preguntarnos:

**¿este tipo de medicina está al alcance de todos? De no ser así, ¿lo estará algún día? ¿Qué tan precisa es esta técnica? ¿Será la clave para intentar llegar a la inmortalidad?**

Estas son solamente algunas de las preguntas que podemos poner sobre la mesa pues, si observamos a la

medicina genómica con un lente distinto, también podemos ver pequeñas sombras que están al margen de este tema. No hace falta ser un estadista o economista para intuir que, por mucho que la tecnología carezca de estragos en nuestra época y se mire hacia un futuro donde las tecnologías y los avances en materia de ciencia estén al alcance de todas las personas, también se necesitan recursos monetarios para financiar este tipo de proyectos. Es así que, dentro del beneficio que provee la medicina genómica, también hay un contrapeso que es, dentro de lo anteriormente descrito, el factor económico. Basta con solo saber que estos tratamientos son personalizados para poder imaginar los costos que conllevan; ahora, si observamos esta brecha socioeconómica hacia el nivel internacional (enfatiizando el carácter globalizado que se percibe en nuestro entorno), podemos ver aún mayores desigualdades entre naciones y regiones alrededor de todo el planeta, pues mientras pueden acceder a este servicio fácilmente, existen sectores que no tienen acceso ni siquiera a los servicios de salud comunes. Es aquí donde

podemos comenzar por sopesar las ventajas de esta medicina “futurista” contra los costos y la mayor dificultad de acceso a la misma. Lo anterior, una desventaja únicamente considerando el factor económico que tienen estos avances médicos, además de la brecha que generará en un futuro no lejano.

Si pensamos más a profundidad las implicaciones del estudio genómico de los seres humanos, nos daremos cuenta que, efectivamente, se utiliza la información genética de la persona que está solicitando este servicio para generar tratamientos especializados, como se comentó con anterioridad. Sin embargo, es bueno, como en todo, generar dudas en torno a esto:

**¿qué tanta confianza tengo de exponer mi información que, más allá de ser información personal, es algo a un nivel más interno, el nivel biológico? ¿Qué uso le pueden dar a estos datos además del que necesito? ¿Esto puede conllevar a más perjuicios que beneficios?**

Empecemos por imaginarnos la situación de robo de datos personales, tales como número de teléfono, dirección del domicilio, fecha de nacimiento, instituciones en las que estudiaste y en la que estás estudiando actualmente, ingresos mensuales, entre otros. Ahora, hay que imaginar qué tan riesgoso sería este robo de datos, pero cuya naturaleza de los mismos sea todavía más específica: a nivel biológico y genómico; esto quiere decir que se tendría conocimiento del tipo sanguíneo, la edad exacta de la persona, salud neurológica, antecedentes patogénicos (enfermedades hereditarias), la probabilidad de contraer determinados malestares, la resistencia física, etc. Finalmente, podemos pensar en las consecuencias

que tendríamos si esta información cae en manos equivocadas. Si estás en busca de algún empleo y los jefes y/o administrativos de la dicha empresa conocen acerca de la posibilidad de que desarrolles alguna enfermedad en un lapso corto de tiempo, existe la probabilidad de que seas descartada o descartado porque, en primera instancia, serás un elemento de muy baja efectividad y, en segundo lugar, si el pronóstico genómico se cumple y comienzas a desarrollar la anticipada enfermedad, una vez dentro de la empresa, esta misma se deberá encargar de solventar tus gastos en materia de salud (subsidios), situación que lógicamente generará gastos adicionales a la empresa. Enunciándolo en términos sencillos, existe un riesgo alto de discriminación si no se hace un uso adecuado de estos datos, no solamente dentro de la esfera laboral, sino que también puede presentarse en aspectos turísticos, escolares, deportivos; en fin, en todas aquellas situaciones en las que sea necesario fijar un perfil de las personas involucradas.

Ahora bien, con lo anterior tampoco se busca promover una postura negativa ante la medicina genómica, por el contrario, se busca generar una reflexión sobre esta tecnología desde una visión totalizadora, observando cada uno de sus altibajos. A manera de conclusión, si se busca fomentar en mayor medida este tipo de tratamientos, sería una buena idea que se generaran legislaciones y regulaciones sobre maneras económicas de hacer llegar estos beneficios a todas las personas posibles. Asimismo, un buen punto a tratar en materia de leyes y de normas es respecto al uso de los datos que se obtengan de los estudios del genoma de un ser humano, es decir, que la persona poseedora de los datos sea la única con el poder para decidir

sobre el uso de estos, tal como se estipulan en las políticas de privacidad, pero en este caso, también se estaría especificando el uso de los datos genotípicos del usuario. Lo anterior sería una forma prudente de salvaguardar los datos sin hacer un uso inadecuado de ellos.

Partiendo de este punto, también se daría lugar a la creación de bases de datos, dicho de otra forma, un banco en el que se resguarde el genotipo de todas las personas que se registren desde su nacimiento. Acá, existirían las mismas (o incluso más rigurosas) restricciones para la utilización de estos registros que, entre otros usos, serviría para localizar con mayor facilidad al padre o madre de una persona, algún familiar perdido, detectar el parentesco con restos humanos encontrados de alguien perdida o perdido, encontrar a algún criminal prófugo, realizar censos de forma más eficiente, entre otros.

Como podemos ver, el mundo de la medicina genómica tiene una amplia gama de matices y que podemos analizar desde perspectivas tan diversas que, pese a que brinda ayuda en cuanto a tratamientos, detección de malestares, predecir estados de salud, etc., también debemos ser conscientes que, mediante el mal uso de estas técnicas, se pueden traer tantos perjuicios como beneficios tiene esto.

Así pues, es nuestra responsabilidad promover el uso eficiente y ético de la “nueva medicina” para fortalecer su difusión y, además, generar estrategias para la distribución de este servicio a todas las personas posibles sin distinción alguna.

# Reflexiones

sobre ser **D**ocente  
de idiomas

Autor :  
Darhiel Adrián Heredia Hernández

**L**legó la hora, terminó el receso y los estudiantes deben pasar a sus salones para continuar con su día en la escuela. A estas alturas del ciclo escolar, los pequeños ya saben muy bien cómo trabajan cada uno de sus profesores y de memoria conocen ya sus horarios. Violeta, como el resto de sus compañeritos, sabe perfectamente que la siguiente hora no será divertida y muy a su pesar, prepara su material. Pasan cinco minutos... diez... la profesora, miss Mónica no llega. Los compañeros comienzan a inquietarse, hablan, hacen suposiciones y cuando Violeta pensaba que ese día no habría clase de inglés, llega corriendo y agitada por sus pasos, la miss.

Algo descontentos, los alumnos se acomodan, responden al saludo de miss Moni.

-Morning, guys! how are you? sorry, I'm late.

Al unísono, los pequeños responden.

-Good morning, miss Moni, I'm fine and you?

La clase transcurre como siempre y Violeta empieza a temblar. Conoce el "ritual" de la clase: después de resolver algún ejercicio de gramática (porque la

gramática y el vocabulario lo son todo en el aprendizaje de una lengua) tocará que lean en voz alta. Violeta pide para sus adentros que no sea ella quien deba leer...

-“violet”, can you read please?

Violeta no quiere, sus manos sudan. Miss Moni repite la pregunta – petición. Violeta, nerviosa, se pone de pie y comienza su lectura. Tres palabras a penas pronunciadas y miss Moni la interrumpe con una risa al tiempo que le pide repetir una palabra. Miss Moni vuelve a reír...

Violeta siente la mirada de sus compañeros y poco a poco su corazón se llena de vergüenza.

Así, años después, Violeta no ve con buenos ojos esa materia; incluso ahora en la universidad, sigue como una piedrita en el zapato que no permite avanzar, pero aun así logra apenas aprobar porque las tareas y participaciones cuentan un montón, no obstante, ella sabe que las bases de su inglés no son confiables.

Violeta ahora tiene 20 años y aprende inglés desde los seis. Confiesa tener muchas dudas y gran parte de eso fue porque un día, alguien no le explicó y solo ríe o no se acercó para analizar por qué no aprendía, provocando en ella rechazo por hablar y aprender más de esta lengua.

La anécdota de Violeta es probablemente la de muchos que no tuvimos el privilegio ni la oportunidad de aprender en escuelas biculturales o bilingües a edades tempranas (aunque esto no significa que de mayores sea más difícil). Hay quienes fuimos “condenados” a tomar clases particulares o cursos extra para poder salir adelante con la materia de idioma (mayoritariamente inglés). Pasamos años aprendiendo y cuando se presentaba alguna oportunidad para practicar, ¡sorpresa!, de nuestra boca no salía nada, resultaba un atropello entre el español con el inglés.

La experiencia de violeta es la mía también. Al analizar este caso llegan a mí varias preguntas: ¿Atendemos la necesidad lingüística de los estudiantes o solo satisfacemos un sistema que nos pide cumplir un programa ya determinado por instituciones sin tomar en cuenta los contextos personales? ¿Qué tipo de personas bilingües formamos? ¿Cuál es la intención de enseñar una lengua y cultura que no son (en mi caso) maternales (si desconozco gran parte de mi lengua y cultura hispanas)? ¿Cómo debe ser la formación o perfil de un docente de idiomas? ¿Será pretencioso el asumir que “enseñamos” una lengua y cultura que

no son los nuestros? Ante estas preguntas llegué a una respuesta que ha sido mi ancla hace unos años ya; simplemente no puedo asumirme como docente de lenguas que no son las mías, las he adoptado, pero es tan complejo hablar de dominar un idioma, pienso.

Es por ello que mi objetivo principal es el de ser un asesor que comparte consejos, estrategias de aprendizaje y transmisor de experiencia a través de actividades simuladas, trabajar autoconfianza, motivar y fomentar la autogestión.

O ¿de qué otro modo podría ser? Si de acuerdo a mi experiencia, la habilidad para comunicarme la desarrollé mayoritariamente en contextos reales, interactuando con nativos y reforzando con actividades fuera de un aula, con mucha ayuda del maravilloso mundo de internet donde se pueden encontrar montón de material.

Es así que no quiero ser una “miss Moni” sino un puente completo, no roto, para hacer que quien esté interesado en conocer más el mundo de los idiomas lo haga desde el enamoramiento que provoca el descubrir y conocer.

# Encuentro de Escritura Creativa: *un encuentro con tus letras.*

Autora :  
María José Gómez García

Durante el último año hemos vivido una nueva forma de vida que para nosotros parecía ciencia ficción, convivir a través de una pantalla. Y que, sin embargo, aún persiste en la normalidad del día a día. Añoramos los días en donde la gente caminaba libre por la acera y en donde cada persona iba al compás de su rumbo mientras nosotros reíamos y olvidábamos con amigos en aquella cafetería que ahora parece solo un recuerdo de una antigua vida.

Sin embargo lo maravilloso del humano es que cuando se muestran las situaciones más difíciles busca la forma de salir adelante, puede des-

truir pero a la vez crear, y en estos últimos meses hemos comenzado a crear, empezamos a explotar nuestra creatividad. Falta tan solo con ver algunos de los videos de personas creando canciones, pintando, cocinando o como en mi caso escribiendo. Gracias a estos meses he logrado expandir mi mente y comenzar a escribir sobre mis sentimientos y no lo niego, es difícil.

Es difícil pensar en escribir, enfrentarse a una hoja en blanco realmente es lo más complicado al momento de crear, sin embargo, escribir me ha ayudado a liberar todas aquellas frustraciones y pensamientos que

quieren salir de mí, y no solo a mí me ha ayudado, sino que también lo puede hacer contigo.

El día 26 de Febrero tuve la oportunidad de participar en el Primer Encuentro de Escritura Creativa, un evento en el que participaron La Salle Netzahualcóyotl, La Salle México, La Salle Oaxaca, y La Salle Pachuca, este fue un encuentro en donde tomamos algunos talleres con algunos docentes especializados en el arte de escribir y en donde hicimos algunos ejercicios creativos que de verdad me encantaron, por último el trabajo final sería presentar un escrito con la temática “Feminismo y nuevas masculinidades”, este encuentro fue una experiencia muy enriquecedora ya que gracias a los comentarios de los profesores pude ir descubriendo poco a poco mi manera de escribir, como menciono antes, escribir no es nada fácil pero es algo que disfruto mucho hacer, saborear palabra por palabra es una experiencia única así como crear nuevos mundos e historias.

Realmente soy una persona a la que le cuesta mucho compartir un texto suyo, no suelo hacerlo a menudo y mucho menos leerlo en frente de otros, sin



embargo, este evento me ayudo a ir dejando esos nervios a un lado y sentir mi texto, vivirlo. Recuerdo mucho las palabras de uno de mis profesores, diciéndome al terminar de leer mi texto final; “Listo, ya lo soltaste. Ahora tu texto ya es del mundo.” Y eso es cierto, ahora no es solo mío ahora lo estoy compartiendo, así como lo estoy haciendo ahora con el lector, contando mi experiencia y mi sentir.

Debo decir que escribir no es un proceso que se haga en unos minutos o en un horas, escribir lleva su tiempo, yo no entendía esto y quería presionarme para que mi texto estuviera listo lo más rápido posible, sin embargo aprendí a respirar, esta fue una de las lecciones en uno de los talleres, respirar te relaja, hace que las ideas lleguen claras al cerebro y del cerebro a la mano, y la mano se deja llevar y tú también te dejas llevar, por eso el escribir pienso que es como ver a

un hijo ir creciendo poco a poco, así que para los lectores ;no se presionen! Poco a poco tu semilla va a ir dando frutos, así que dale tiempo.

Durante los cursos escribíamos sobre lo que se nos viniera a la cabeza, lo que desayunabamos, lo que veíamos en el mismo escritorio y realmente aunque solo nos viéramos a través de una pantalla podía sentir a cada uno de mis compañeros y maestros (los cuales nos fueron guiando en todo momento, dándonos correcciones o su punto de vista acerca de los textos que escribíamos) y esto era impresionante ya que sin siquiera conocernos, los sentía como un apoyo.

Escuchar sus textos y saber que ellos también los estaban compartiendo conmigo fue algo que formó una cierta fraternidad entre nosotros. Sobre todo creo que lo que más me gusto de todo este evento era ver como juntos íbamos aprendiendo e

íbamos creando juntos. Hablando un poco más a fondo del tema del que hablamos “Feminismo y nuevas masculinidades” sin duda fue un tema muy interesante en el cual explorar, hoy en día este tema ha tomado más relevancia gracias a todas aquellas mujeres que han sido valientes de levantar la voz y exigir justicia.

En mi experiencia escuché algunos textos de compañeros que fueron maravillosos y realmente este tópico nos hace pensar en la violencia que aún vive la mujer pero como ella siempre resurgirá y será más fuerte, como poco a poco vamos dejando atrás el machismo implementado en cada uno de nosotros y que gracias a la nueva visión que se le está dando a la mujer, estamos siendo escuchadas.

Quisiera compartir un pequeño texto que hice durante este encuentro inspirada en este tópico en conmemoración a las mujeres:



Créditos de las imágenes: María José Gómez García



Pureza cae de mis ojos.  
Piezas cristalinas cuidadosamente talladas para ser contempladas y observadas,  
Y no dominadas.

¿Adviertes ese sonido estruendoso?  
Mi corazón deja de brotar,  
Mi alma se marchita,  
Y tú, sin embargo, te muestras imparcial.

Siempre maldije al hipócrita que normalizó el problema,  
Pues para mí carecía de oídos.  
La mezquindad brota de las mentes negras del hombre,  
Y la mujer es acallada por la normalidad.

Y tú, solo criticabas  
y tú, solo utilizabas  
y tú, solo te mofabas  
y tú, también te excusabas

Y el dominio no muestra compasión con nosotras  
cada día son más las desaparecidas,  
cada día son más las familias destruidas  
Aquella rebelde que hizo lo imposible,  
Aquella revolucionaria francesa,  
Que me escuche,  
Porque le voy a dedicar un templo.

Y posemos el puño, y hagamos que llegue hasta los mismísimos cielos,  
Para que todo el gentío se percate.

Así, el corazón negro que se forjó en esa relación de pesadilla,  
Volverá a florecer y será uno más fuerte que su predecesor.

Por eso hoy y siempre  
Seamos fuertes.

Para concluir quisiera invitar a toda la comunidad La Sallista a que participen en estas actividades artísticas y culturales, sé que se puede pensar que el escribir es aburrido o tedioso pero realmente no lo es, pero ustedes mismos pueden comprobarlo, espero que mi experiencia empuje a otros a que puedan aventurarse a participar en uno de los tantos eventos culturales que tiene La Salle y que te dejan con experiencias tan gratas como lo fue mi caso, recuerda que no debes temer a ser juzgado o rechazado, eres libre de expresarte tal y como eres. Así que ¿qué esperas? Aventúrate y demuestra quien eres.

# El Niño Hueco

*Autora :  
Huric Andrea Aguilar Ballesteros*

No lo quise creer Dios mío, yo no lo quise creer cuando mi comadre vino aquí a la casa rete apurada a decirme que no juera yo a echar la moneda al niño. Me dijo ese día mientras yo sacaba el mandado de las bolsas que Joselito había sido el que mató a las tres borregas que faltaban y yo no lo quise creer.

Ahora nomás escucho como anda llore y llore el chamaco, se queja de mucho dolor y ha tenido 40 de fiebre estos dos días. Hoy estuve a su lado y apenas puede abrir los ojos, levanté la cobija pa ver su pierna y ya ha comenzado a secarse. Como la fruta deshidratada.

“¿Por qué me duele tanto mamacita linda, por qué?”  
Y empezó a chillar como cerdo.

Cuando le pregunté por las borregas, aspirando y limpiándose los mocos me contó: “Mamacita, yo no te lo quería decir porque tenía mucho miedo de que te enojaras y del enojo me dieras con la vara en las manos y en la cola. Estaba allá abajo pastoreando y jugando con todas las borregas cuando vi que tres se cayeron al pasto, fui a verlas y tenían toda la panza inflada, estaban echando harta baba. Por mero descuido habían tragado alfalfa caliente, no sabía qué hacer y me acordé de lo que hace mi tío, el esposo de tu comadre. Entonces fui corriendo por un cuchillo y les piqué la panza a las tres. Pero no pude. Las maté. Y como no supe que hacer, con

harto esfuerzo arrastré una por una hasta la presa y las aventé.

En la noche me despertó el escándalo de perros que estaban ladrando y despedazándolas para comérselas.

¡Cómo debió ser!

Cuando te dites cuenta que faltaban tres de tus borregas pegaste un grito y me mandaste a buscarlas. Pero, ¿qué iba a buscar si ya las había matado?”  
Se quedó dormido llorando, salí del cuarto con la delicadeza suficiente para no despertarlo y cerré la puerta despacio. Fui a la cocina para prepararme un té de yerbas, salí de la casa y me senté en la mecedora. La noche se acercaba y yo sólo pensaba en la moneda que le eché al Niño.

Recuerdo aquella tarde en la que fui a casa de doña Sirenia pa preguntarle si todavía tenía al Niño, abrió la puerta y me hizo pasar hasta llegar a un cuartito pintado de blanco y en la esquina, sobre un mueble de madera casi podrida estaba el Niño Dios hecho de yeso. Desgastado, despintado por los años y el descuido.

Doña Sirenia me dejó sola en el cuarto y yo saqué una moneda, eran cinco pesos. Busqué la rendija en la cabeza del Niño y sin pensarlo más, la eché. No supe bien donde se atoró. Cuando salí doña Sirenia ya había puesto a hervir agua para tomar



café y no tuve más remedio que quedarme. Ella me contó acerca de la historia del Niño y cómo es que sus abuelos lo habían encontrado. Me contó algo de su abuelo loco y borracho que veía llamas en la tierra, algo de una puerca que escarbó en el suelo, seguido de historias sobre robos de lechones, caballos y otros animales.

Quien echara una moneda condenaba a una dolorosa muerte a mentirosos y ladrones. Poco a poco se les secaba el cuerpo y se les caían los dientes. El castigo duraba de 4 a 6 meses y no existía tratamiento ni remedio que los doctores o brujos pudieran recetar para aliviar sus males. Para cuando volví la vista a mi taza de té y le di un sorbo ya estaba frío. Dirigí mi mirada al cielo y me eché a llorar. Maldecí a todos los dioses, a todos los santos, a las vírgenes y al Creador omnipotente por la razón que poseo y al diablo por meterse en mis entrañas.

Cuando por fin encontré lo que necesitaba entré de nuevo en la casa, me persigné frente al Jesús Crucificado, me encomendé a Dios y abrí la puerta del cuarto donde se encontraba Joselito durmiendo, descansando. Tenía en su rostro una expresión de dolor y angustia. Lo observé de pies a cabeza durante, lo que yo calculo, fueron 5 minutos. Le besé la frente y los cabellos con sabor a sal por el sudor, producto de la fiebre intensa. Le quité la cobija, conté hasta tres y le enterré el cuchillo en la panza.

Cómo fue que lo envolví y cómo fue que llegué hasta la presa con mi hijo en brazos, no lo recuerdo. Lo aventé, así como el aventó a las borregas a la presa y regresé a la casa. Saqué agua de la pileta, la calenté y me di un baño antes de acostarme.

Cuando me encontraba en el más profundo de mis sueños, a lo lejos, una jauría de perros ladraba mientras se comían los ojos, los brazos y las tripas de lo que un día fue mi Joselito, hijito lindo.

# GALAXIA 32

*Autora :  
María José Gómez García*

**H**oy por fin, comenzará lo que por tanto tiempo hemos estado esperando, hoy la tecnología ha avanzado a niveles enormes y se ha llegado a un punto que parecía imposible, hoy por fin se comenzará la búsqueda de vidas en diferentes sistemas solares e incluso galaxias.

Yo, he sido uno de los seleccionados para viajar a la galaxia 32 ¿lo pueden creer? Muchísimos estarían nerviosos, pero yo estoy completamente emocionado, es increíble. Me han avisado que el día de mañana nuestro transporte despegara, me despedí de todos los que consideraba importantes para mí y me dirigí a la base espacial. Una gran base en forma de hexágono con miles de trabajadores laborando en ella, los que hicieron todo esto posible.

Hoy por fin despejamos, yo junto a 4 compañeros subimos y nos aseguramos fuertemente a la nave, pude ver como todo se iba haciendo más y más pequeño y nosotros nos íbamos cada vez más lejos. El sistema de criogenización comenzó a funcionar y lentamente fui cayendo en un profundo sueño.

El tiempo pasaba, aunque yo obviamente no sabía cuánto tiempo llevábamos ahí ya que estaba profundamente dormido, no recuerdo nada sin embargo recuerdo que un fuerte golpe me despertó, mire a mi alrededor y las cápsulas de mis cuatro compañeros estaban abiertas y nuestra nave severamente dañada, no tarde mucho en darme cuenta de algo...habíamos aterrizado, no lo podía creer, habíamos llegado a un planeta nuevo y al parecer mis compañeros ya habían bajado a explorar, o eso creía.

Miles de preguntas llegaron a mi mente **¿Cuánto tiempo llevamos aquí adentro? ¿Dónde estaremos? ¿Dónde están mis compañeros?** Después de estar algo de tiempo así, decidí bajar de la nave y lo que vi me aterro: una nueva raza. El escalofrió recorrió todo mi cuerpo y el sudor cayó por mi frente, una nueva raza estaba rodeando los cuerpos de lo que alguna vez fueron mis compañeros, los estaban desmembrando y cortando por todos lados, yo solo me quede quieto con un miedo horrible.

Sin embargo, esas cosas me vieron, no tardaron nada en moverse hacia mí y comenzaron a inmovilizarme,

intenté escapar, pero introdujeron una extraña sustancia en mí que por alguna razón me dejó inmóvil, pero aún consiente. Pude ver todas las cosas asquerosas que les hacían a mis compañeros los cuales se encontraban ya muertos en el piso, pensé que enfrentaría el mismo destino, pero a mí me esperaba algo diferente.

Después de unos segundos llegué a una especie de contenedor, fui arrojado dentro de este y conmigo dentro comenzó a llenarse de una extraña sustancia. Ahí fue cuando me di por muerto.

Aún puedo ver todo lo que pasa ahí afuera, como utilizan los cuerpos muertos de mis compañeros. No sabes que emoción tenía al llegar aquí, galaxia 32, y no sabes que ganas tengo ahora de jamás haber salido de mi hermoso planeta, aquel con esas montañas magnéticas y un magnífico cielo morado.

Y ahora estoy aquí en este horrible planeta azul, con una horrible especie llamada "humanos" esperando que me asesinen horriblemente como han hecho con todos los demás.



*Crédito de la imagen: Danna Paola Rivero Silva*

# Pisadas en la Noche

*Autor :  
Fernando Pérez Blancas*

Jake se levantó de su cama temblando y con gélido sudor derramándose por su espalda. Hacía frío; las luces estaban apagadas y el cuarto estaba inundado de una seca oscuridad. El silencio gobernaba la casa entera, siendo únicamente interrumpido por los profundos, pero breves, respiros de Jake.

La noche se cernía imponente en el cielo, y la brillante luz de la luna blanca se asomaba tímidamente a través del pulcro vidrio que se mantenía inmóvil frente al hombre sentado en su cama.

La noche era calmada, pero algo no se sentía bien. La pesadilla, un evasivo recuerdo en la mente de Jake, parecía estar diluyéndose y yéndose para siempre sin hacer algún escándalo, pero la sensación de crudo terror que había plantado en el alterado hombre seguía fresca, como una herida recién cortada. Jake intentó relajarse, respirar profundo y dejar de pensar en su espantoso sueño para poder volver a dormir, cuando de pronto, un leve sonido penetró el antes inquebrantable silencio.

Tic, tic. Sonaba lejos, pero se sentía cerca. Un desconcertante e insípido sentimiento de inseguridad se apoderó del cuerpo de Jake y lo recorría rápidamente, petrificando todo su ser.

- ¿Hola? – Preguntó incrédulo Jake, con una confianza fingida que hacía lo mejor que podía para ocultar el pavor que, en ese segundo, se cernía sobre él.

Nadie contestó. La habitación volvió a quedarse muda. Jake tragó saliva, y se limpió el sudor de la frente con el dorso de su brazo repleto de pelos erizados.

Ese limpio momento silencioso murió cuando el sonido regresó, más fuerte que antes.

Tic, tic, tic.

La madera del suelo cantaba. El ruido, eran pasos... y se acercaban. Tic, tic, tic, tic. Alguien o algo se movía; caminaba lento y sin emoción alguna hacía la puerta del cuarto. Con pequeñas pisadas muertas, que daban leves golpes en los escalones de la escalera. En un parpadear, los pasos se intensificaron. Tic, tic, tic, TIC, TIC... El helado y sucio piso rechinaba como coro a las pisadas de aquella cosa que se aproximaba, ahora corriendo.

Jake se levantó con toda la voluntad que pudo, alejándose levemente de la seguridad de la cama. Se colocó sus lentes rápidamente y anunció con una voz coloreada por un débil sentimiento de convicción:

- ¿Quién es? ¡Llamaré a la policía! – Sus palabras temblaron cuando salieron de su boca. Su corazón palpitaba velozmente, y sus manos blancas se encontraban tíasas como rocas. - ¿Hola...? TIC, TIC, TIC.

Los ruidos continuaron. A Jake le carcomía el miedo.



*Crédito de la imagen: Gaspar Jimenez Lopez*

TIC, TIC, TIC. Aquella cosa estaba cerca... Y en un instante, las pisadas se detuvieron. Hubo un solo segundo de silencio, pero para Jake pareció una vida entera. Las cortinas danzaron levemente ante una súbita ráfaga de viento inofensivo que entró por la ventana. El frío se apoderó de Jake; el hombre adulto empezó a titiritar.

La puerta se mantuvo sellada, sin expresión ni emoción alguna. Su fina madera de un marrón intenso se postraba inmóvil frente a Jake. El silencio incomodó al hombre de una forma extraña, causándole náuseas. Era tarde en la noche, las casas de afuera parecían pobladas por fantasmas, todos dormían. La noche era insípida, parecía un sueño, pero no lo era. Era verdad, Jake lo sabía.

Toc, toc, toc. Otro sonido apareció. Pero este no eran pasos, ni era el rechinar de los dientes de Jake, ni los crujidos de la madera ni los llantos del cielo. Este sonido era una mano, golpeando la madera marrón que yacía frente a Jake: Alguien tocaba a la puerta...

Jake intentó decir algo, pero no pudo. En su lugar solo hubo un sentimiento de abandono y un leve chillido de lo que habrían sido palabras. El corazón de Jake se enjuto en su pecho cuando la puerta volvió a llamar. Toc, toc, toc... El ruido era un pellizco doloroso para Jake, quien se ahogaba en su pavor en el momento.

Toc, toc, toc...

De pronto, habló: -¿No vas a abrir la puerta? – Dijo una voz chillona pero escalofriante del otro lado de la puerta. La presencia ligera, casi surreal, pero firme, continuó hablando. – Es un poco grosero de tu parte. ¿No crees, Jake?

El hombre sufrió de un miedo sin igual. De alguna manera, esa voz casi muerta salió directamente de sus pesadillas y le habló a él.

-Vamos Jake, yo solo quiero verte. – Continuó la voz, con un leve tono de amenaza en su entonación. - ¿Por qué no vienes Jake? De este lado es más divertido. Aquí puedes dejar de tener... - La voz

chillona cesó, en su lugar, una mano esquelética de algo que no era humano se asomó por el contorno de la puerta. Los dedos, huesudos y delgados, abrazaron la puerta, mientras que las puntiagudas uñas se postraban decisivamente sobre la madera. La entonación chillona pero peligrosa de la cosa cambio enteramente y cedió su lugar a un tono grueso y fuerte. – Miedo...

Jake regresó a la cama, tropezándose en el camino. Se metió bajo las cobijas y cubrió los ojos, dejó que el miedo fluyera, e intentó desesperadamente conciliar el sueño, sin éxito alguno. Levantó su cabeza por sobre las sábanas de suave tela y apuntó con sus aterrorizadas pupilas café a la puerta.

La mano se había ido, pero lo que parecían dos brillantes ojos anaranjados quedaron. Lo miraron por un segundo, un par de luminosas esferas, llenas de goce y perversión, se mantenían firmes sobre Jake, analizándolo impacientemente. Lo que pareció una sonrisa se presentó de entre la oscuridad. El contorno de una boca, larga e inhumana, arqueándose en felicidad se dividió entre las sombras, hasta que esta desapareció y dejó atrás una oscuridad aún más desalentadora.

Y después, las esferas de luz ámbar se extinguieron, siendo tragadas por la oscuridad total de la casa.

La noche volvió a estar vacía y el silencio regresó al control de la velada. La cabeza de Jake dio mil vueltas. Tragó saliva y se recostó en la cama, hundiendo su nuca en la almohada.

Pero no durmió. Esa noche no descansó ni un segundo.

No hubo sueños esa noche, más allá de la incesante voz que se apoderaba de la mente cada vez que Jake cerraba los ojos: “Ven conmigo” anunciaba... Y luego Jake oía los pasos, tan vivos y reales como todo lo demás al redor suyo. En el frío silencio de la noche, el sonido yacía. Tic, tic, tic

# Ella era el Mar

*Autora :  
Alejandra Martínez Valencia*

Siempre le he tenido un cierto miedo al mar, más bien le tengo una clase de respeto. Le temo a sus secretos y a lo tenebroso que puede ser. Conocemos muy poco de ahí, somos ajenos a lo que esconde, es casi como si fuera otro mundo. Pero a mi esposa siempre le ha fascinado, a ella en vez de generarle paranoia le trae un cierto encanto. Decidimos pasar nuestro aniversario navegándolo, rentamos un pequeño barco y nos pusimos en marcha para explorar.

No sabíamos nada sobre navíos y nuestro conocimiento acerca de cuerpos de agua era mediocre así que contratamos a un guía. El viaje era de menos de una semana pues mis nervios me impedían más tiempo. Ir flotando en una peculiar nave no era mi sueño, pero ella se veía maravillada. Combina muy bien con el mar, tiene la teoría de que en otra vida fue un animal marino, “tal vez un pulpo o una pequeña tortuga”. Me traía alivio verla tan feliz, tan ella, el temor se desvanecía permitiendo espacio solo para que resplandeciera.

De pronto el cielo se empezó a nublar, se aproximaba una tormenta. Sentí que algo malo venía, ella me sostuvo mi mano y se acurrucó sobre mí, tratando de que eliminara ese pensamiento que mi cuerpo tenso le transmitió. Cuando todo parecía calmarse mi presagio se cumplió. El mar se alzó, el ruido

era ensordecedor, parecía buscarla. De repente un golpe nos sacudió y caímos dentro de la oscuridad del agua. Solo la veía a ella, agonizando, se quedaba sin aire. Los dos estábamos sumergidos aún de la mano en el agua helada, tratábamos de luchar hasta que ella se detuvo. La desesperación de verla inmóvil y la necesidad de aire me motivaban a tratar de buscar la salida, no sabía a donde ver, cada vez todo se tornaba más negro.

Empecé a sentir calor y el negro desapareció trayendo en su lugar una luz potente. Abrí los ojos, me encontraba en un hospital. Trate de comprender que pasaba, pero sólo podía pensar en ella y su cuerpo inerte aún agarrado a mí. No pude contener las lágrimas, no entiendo porque el mar decidió llevarse a su admiradora y no al hombre temeroso. Cerré los ojos en busca de que todo esto fuera una simple pesadilla, pero mi concentración se vio perturbada cuando sentí una mano limpiando mis mejillas. Abrí los ojos. Mi cuerpo se heló, me paralice, subió un nudo por mi garganta imposibilitándome el habla, era ella. ¿Era una alucinación?

Tal vez era un fantasma o una especie de zombie. Ven vamos a casa, me dijo con un tono que nunca había usado. Firmamos unos papeles y me dieron de alta del hospital. Mientras íbamos rumbo a la casa la trate de analizar. Quizá si era una clase de semi diosa marina y el mar la revivió, no encuentro otra explicación.



Crédito de la imagen: Gaspar Jimenez Lopez

Vencimos al océano y a la muerte, dijo con un tono burlesco. Era extraño que dijera eso varias veces, la he escuchado decir que nunca debemos burlarnos de la muerte ni de Dios. Llegamos a la casa y no se quitó los zapatos en la puerta como siempre hacemos, se lo comenté a lo cual respondió diciendo que estaba tan cansada que se le ha de haber olvidado.

No le di importancia pues tenía razón, ya era tarde y veníamos de haber “vencido a la muerte” lo cual es bastante agotador.

Antes de acostarte, ¿no quieres tomar algo?, me preguntó. Acepte así que me preparo una bebida extraña con un cierto aroma a naranjas. Estaba tan cansado y tenía unas náuseas que me hicieron preferir no probar ese líquido extraño pero tampoco quería ser descortés con ella así que lo tire en el lavabo de la cocina cuando se distrajo. Nos fuimos a acostar justo después de esto.

En medio de la noche un olor me despertó, olía a mar mezclado con vomito. Ella no estaba acostada así que supuse que tenía una relación con el olor nauseabundo. Trate de explorar sigilosamente el origen del olor cuando mis pies descalzos sintieron un líquido pegajoso mojando el piso. Empecé a utilizar el líquido de guía, este salía del cuarto y bajaba por las escaleras.

Cuando llegué a las escaleras lo vi, tirado en la cocina. Sentí como el corazón se me quería salir del pecho, pero es igual de cobarde que yo así que prefirió quedarse. Piel, todo estaba lleno de piel, de su piel. La piel parecía estar cortada cuidadosamente, como si fuera un traje. Estaba la piel de sus brazos

de un lado, su abdomen de otro lado, sus piernas de otro y su cabeza y cuello al centro. La imagen era demasiado explícita tirando a lo irreal. Charcos de líquido cubrían las pieles.

No tengo nada de valor y mi cobardía fue tal que preferí huir al cuarto y protegerme escondido. Traté de dormir pues si esta criatura me iba a comer o algo así prefería no experimentarlo lúcido, pero no pude. Mi cabeza no dejaba de preguntarse ¿quién es ella!? Un impostor se apoderó de ella y de su cuerpo. ¿Qué quiere de mí? Mi mente quería seguir haciendo preguntas y conjeturas, pero escuché pasos en las escaleras. La puerta de la habitación se abrió tan rápido que no pude pretender estar dormido. Ay amor ¿te desperté?, dijo cínicamente. ¿Qui-que-quién eres tú-tú?, pregunté con una voz tan bajita que era casi nula. Pero qué cosas dices, amor. Soy yo.

Ella, si es que aún se le puede decir así, se acostó a mi lado y trató de abrazarme pero la aparte. Di-dime que e-eres tú, le dije, pero no respondió nada así que rematé diciendo, no eres ella. Se acercó a mí y me susurró no debías enterarte tan rápido, debía llevarte hasta dentro de dos días. ¿Llevarme? ¿Llevarme a do-donde? ¿Por qué dos días? ¿Qué pasará en dos días? Hice varias preguntas, pero solo me respondió con una sonrisa horripilante

# La Tienda

Autora :  
Alessandra Gutiérrez Sosa

La noche era muy fría, las luces de la ciudad de Baltimore eran tan opacas que difícilmente se podía contemplar las calles; caminas sobre la acera preguntándote sobre el clima y como el viento de otoño secaba tus delicados labios.

Decidiste guardar tus manos en los bolsillos de tu pequeño saco color vino de lana burda y te apresuraste; la neblina era extremadamente espesa y las avenidas ya no estaban llenas por las cálidas voces de las personas que viven ahí, solo te acompañaba tu tenue sombra que apenas lograba proyectarse en el piso; culpándote por estar muy lejos de casa a una hora tan imprudente caminaste por un lugar que siempre te gustó demasiado, te encantaba como los comerciantes inundaban las calle de piedra con todo tipo de productos, pero lo que más disfrutabas era el olor del pan caliente que hacía aquella pastelería francesa que lucía cada vez más vieja que el día anterior.

Al recorrer la calle optaste por entrar al único establecimiento que viste abierto, estaba a unos diecisiete

pasos de donde te encontrabas parada, aquel lugar te daba un sentimiento extraño, un sentimiento de curiosidad... es como si te llamase; habías pasado miles de veces por esa calle pero no recordabas aquel pequeño local, con ventanas sucias, llenas de polvo, estaban tan viejas y afectadas por la luz del sol que no diferenciabas que había dentro; abriste la vieja y desgastada puerta corrediza con marco color negro y te dispusiste a entrar, te impactó al ver tantas velas de diversos colores, las paredes eran de color gris, cubiertas con símbolos y amuletos que no comprendías, el piso era de madera color olivo y en unas partes una alfombra de terciopelo color sangre lo cubría.

Te aproximas al mostrador, sacas una pequeña moneda de a centavo y tocas el cristal del mismo esperando que con el ruido generado alguien saliera y te proporcionara algún tipo de ayuda para volver a casa; mientras contemplas el lugar y admiras la decoración un hombre de edad avanzada salió por una pequeña puerta que estaba detrás del mostrador blanco, su aspecto era tan peculiar, parecía un personaje de alguna película de antaño; sus ropajes eran antiguos, su piel era tan pálida

que era realmente hipnotizante y tenía unos ojos azules quiméricos, parecían dos canicas de esas con las que juegan los niños, no tenían ni una gota de alma, fríos e intensos.

Te dio una sonrisa ligera pero firme y con una voz grave y un poco ronca te dijo

– Buenas noches, ¿Le puedo ayudar en algo?, a lo que rápidamente respondiste –Perdone por importunarlo pero es algo tarde y no sé cómo regresar a casa; ¿Cree que pueda usar su teléfono?, mientras mantienes una conversación común con el anciano; lo miras y juras que lo habías visto en algún lugar, - me temo que no cuento con un teléfono, jovencita pero podría esperar un poco dentro del local hasta que un taxi pase por aquí y pueda llevarla con bien a su casa, te dijo con un tono amable, forzado pero dulce al mismo tiempo a lo que accediste con un pequeño movimiento de cabeza. El viejo hombre salió de atrás del mostrador con una silla azul más vieja que nada y un pequeño trapo color gris Oxford que tenía hoyos, colocó la silla antigua, de forma en pudieses ver la calle por la puerta corrediza por si un taxi pasaba podrías pararlo e ir a casa, después de

colocarla, la limpió con ese retazo de tela gris y te dijo amablemente que tomaras asiento.

–¿Cuál es su nombre?, preguntaste algo incómoda.

–Soy en señor Henry y ¿Usted es?.

–Elise, respondiste con un tono gentil.

–¿Qué vende aquí?, preguntaste mientras observabas las velas, el incienso y los diversos amuletos colgados en la pared. –Es una tienda que vende de todo, señorita.

–¿De todo?.

–Oh sí, desde velas, amuletos, accesorios, discos hasta zapatos y ropa. te levantas de tu asiento y empiezas a ver todos y cada uno de los artículos que estaban en los anaqueles polvientos y en los muebles. Había demasiados libros, con títulos místicos y mágicos que te transportaban a esos escenarios horridos que tanto disfrutas desde que tienes memoria, muchos discos de vinil y ropa antigua pero encantadora, tu vista se detuvo en un precioso par de bostonianos color café pardo.

–¿Cuánto cuestan?, preguntaste muy interesada.

–Oh, esos cuestan 5 dólares, muchacha.

–Me los llevo, exclamaste con emoción, tomando el par de zapatos, con tu otra mano sacas de tu bolsillo derecho un pequeño monedero negro con cerradura de oro que hacía juego con tus finas medias negras, tu falda color mostaza y tu suéter de nylon con rayas rosas, negras, cafés y blancas.

–Perfecto, permítame envolverlos, dijo el viejo aparentemente bonachón con una sonrisa de aprobación.

Seguías curioseando por los estantes, para matar el tiempo, en eso vio en un pequeño joyero de madera caoba ya desgastado por el tiempo y las memorias una especie de collar en forma de un pequeño corazón con la letra “E” en medio, era de oro y aunque estaba algo desgastado aún conservaba una belleza única. Se veía precioso, sentías que la había estado esperando.

–Veo que le gustó ese colgante, lleva aquí demasiado tiempo, casi desde que abrí mi local hace ya unos 50 años junto con mi esposa Marie; nadie le toma importancia. Lléveselo, es un obsequio, seguro con usted tendrá más aventuras.

–Se lo agradezco mucho, señor es usted muy amable. Mientras lo guardabas con anhelo en tus ojos, apareció un taxi, tomaste tus bostonianos y tu colgante, te despediste del señor y sales corriendo para abordar el vehículo con destino a casa.

En el trayecto, contemplas con cariño aquel nuevo collar que tanto te gustó, parecía hecho para ti, como si ese señor supiera de tu existencia y lo colocase en un lugar donde solo tus bellos ojos color avellana pudiesen verlo y adueñarse de él, de sus aventuras previas y de las futuras.

El frío y el disgusto por estar fuera de casa se habían marchado, la neblina que inundaba las calles te parecía sutilmente sublime y la pequeña charla con el conductor te supo mejor que otros días.

Llegas a casa a eso de las 11:40 pm, no era muy tarde, sacas las llaves de tu puerta y procedes a abrirla. Tu pequeño gato blanco con motas naranjas te esperaba como de costumbre, sentado sobre el sillón color ocre al lado de la puerta de caoba que tenía un pequeño vitral totalmente transparente con unos sutiles alcatraces grabados por decoración, pero esta vez no saltó de emoción al verte, en cambio, te gruñó y te hizo un gesto de molestia y asco, él sabe algo que tú no, pero pronto lo sabrás...

–¿Qué sucede taciturno?, el gato solo te ignoró y siguió su camino, parecía un poco alarmado pero no le tomas mucha importancia— está cansado de tanto jugar, si es eso y nada más; pensaste. Mejor subes a tu cama, te quitas tu abrigo y te recuestas en tu lecho a leer una novela de Poe una de esas obras de terror que te tienen al borde del asiento; en un momento de la noche recuerdas que tu collar se había quedado en tu bolsillo, te levantas a buscarlo para ponértelo.

Mirabas tu libro, lo ojeabas con mucho cuidado ya que era algo viejo, las paginas estaban amarillentas y estaba forrado con una especie de cuero negro con tanto cuidado que sería soez tratarlo con rudeza y en eso un dolor de cabeza muy persistente, agudo y colérico te invade como una criatura ponzoñosa a su presa; por lo que prefieres ir a la cocina a prepararte una pequeña infusión de menta con jengibre para poder quitar de tajón el malestar.

Apagas las molestas luces y subes a tu alcoba que era algo angosta, pero tenía un gran ventanal que te parecía perfecto, en las noches te sentabas en

el piso y mirabas la oscuridad de la noche, siempre te gustó la oscuridad y la tranquilidad; te dormiste de inmediato pero esta vez tus sueños no fueron placenteros, te transportó a aquella tienda a la que habías ido ese mismo día, pero las paredes parecían enmohecidas, las velas de varios colores estaban prendidas e iluminaban muy tenuemente el pequeño lugar, dando una vibra de misterio y pesadez.

Los símbolos parecían estar recién pintados con una especie de líquido rojo, denso y maloliente; lo único que escuchabas eran unos murmullos peculiares y a veces escuchaba su nombre con una voz ronca muy enfermiza; mientras todo le daba vueltas y estabas en esta pesadilla, el señor que te había dado el collar salió de la parte trasera del mostrador llorando sangre e implorando ayuda, estabas desconcertada y muerta de miedo, en eso el señor tomó su mano y le dio el collar -Me tienes que salvar, tú sabes, tú sabes, repetía gritando desesperadamente mientras se perdía en la oscuridad; te desperraste alarmada y empapada en sudor, el reloj marcaba las 3:45 am, dentro del frenesí e inquietud notas que el collar ya no estaba en tu cuello, estaba en tu mano.

Desde que adquiriste el dichoso colgante dorado cosas extrañas ocurrían en su casa, taciturno el gato te odiaba estar con no comías, no dormías, leía libros de ocultismo de Aleister Crowley, Helena Blavatsky y sabe dios que otros autores prohibidos residían en tu listado macabro, de la nada te surgió la necesidad de estar en lugares oscuros, pasabas horas en los cementerios viendo a las tumbas

olvidadas, llenas de tierra negra, flores secas y recuerdos que se los llevó el imparable paso del tiempo.

Los murciélagos que merodeaban por los altos árboles de pino se horrorizaban al verte, esas etéreas criaturas de la noche le temían más a tu inmarcesible oscuridad que a los misterios y los secretos que solo los cielos negro azabache pueden presenciar, escuchas el crujido de las ramas de los árboles, te parece lo más diabólicamente acendrado del mundo y mueves delicadamente tus brazos hacía arriba disfrutando aquel aire de melancolía y tristeza que suele encontrarse en lugares donde almas de todo tipo descansan por toda la eternidad.

Decidiste ponerte un vestido de tafeta rosada, una boina afrancesada y unos pequeños zapatitos negros de charol reluciente, de esos que te hacen lucir normal e ir a aquella tienda del viejo Henry, te surgió la necesidad de verlo, de saber qué es lo que sucedía en tu mente, pero al llegar a la calle donde se encontraba su local no había absolutamente nada, la tienda estaba desmantelada, bolsas y periódicos viejos cubrían las ventanas de aquel lugar donde inició el descenso de tu alma; parecía llevar mucho tiempo abandonado; decidiste entrar a la antigua pastelería y preguntar que había ocurrido.

-Buenas tardes, me preguntaba si podría decirme que pasó con ese viejo local gris, ¿Lo desalojaron en estos días?

-Buen día, respondió la vieja pastelera con un ligero acento francés y un tono más dulce que cualquiera de sus postres.

-Ese local lleva años sin ocuparse, señorita.

- Estuve dentro hace unos días, conocí al señor Henry.

-El señor Henry lleva muerto varios años, éramos buenos amigos hasta que...

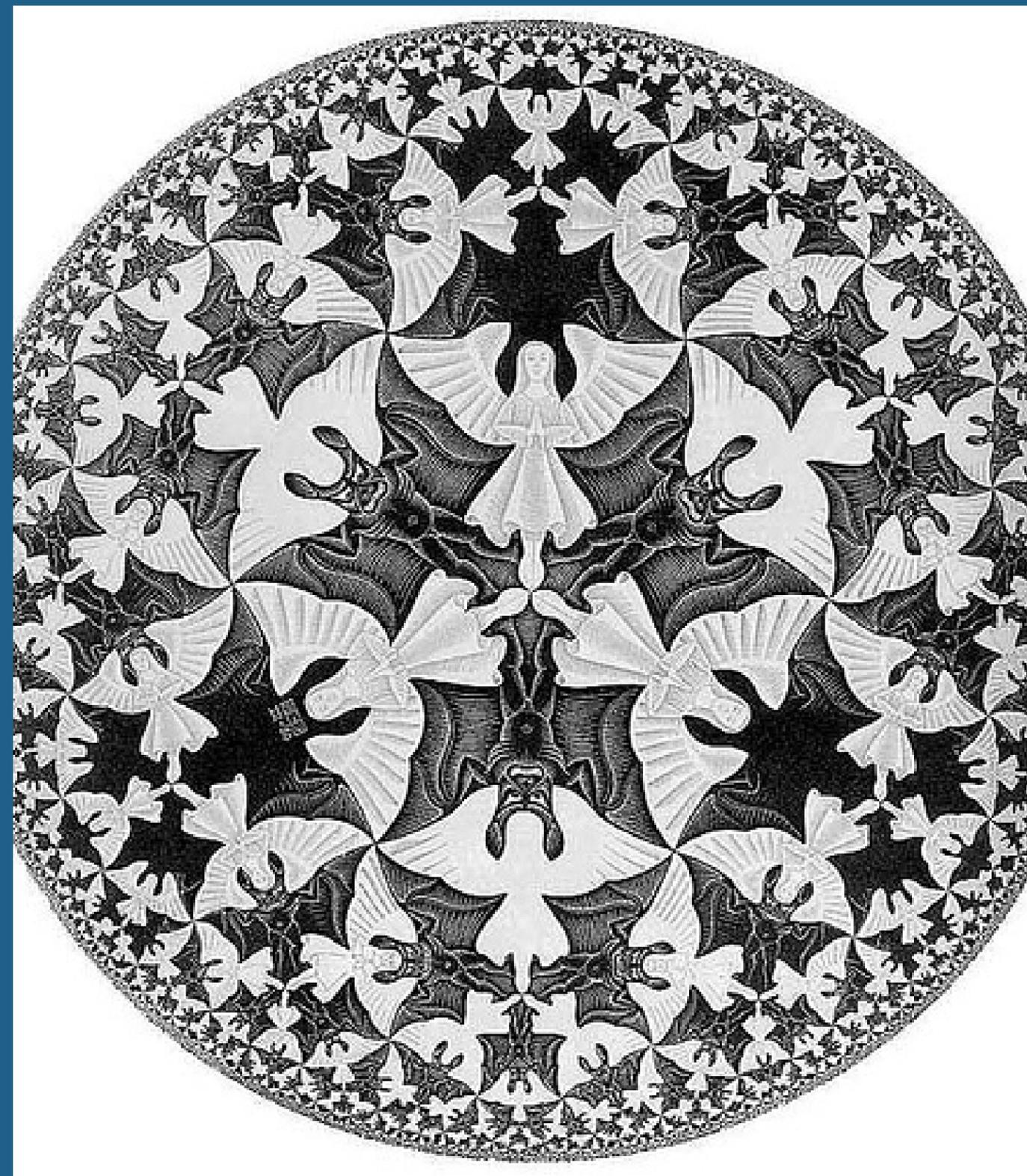
-¿Hasta qué?.

-Hasta que se le acusó de matar a su esposa, la golpeó con un martillo en la cabeza y arrastró su cuerpo sin vida al sótano del local donde la amarró y la descuartizó, la dejó ahí días y días hasta que empezó a oler a putrefacción, se dice que la cortó en cubos pequeños, utilizó la sangre para dibujar símbolos en las paredes y su grasa para hacer velas.

También decían que hacía cosas extrañas como brujería, lo cual se me hizo muy inusual y le terminaron cerrando la tienda, tenía una hija de unos quince años que su esposa adoraba, pero nunca se supo más de ella; después de mucho tiempo nos enteramos de que había muerto en extrañas circunstancias, pobre Maríe ella era tan buena con todos los de por aquí.

Nunca sospechamos de Henry, era muy amable, gentil...pero siempre tuvo esa mirada tan vacía y penetrante.

- Oh, no sabía, debí haber leído la noticia en algún sitio y tal vez soñé con él. Respondiste con una excusa temerosamente por la expresión de confusión y miedo de la pastelera. Tu sabías que lo habías visto, era real. Te disculpaste y te despediste de la señora, saliste lo más rápido posible con las



Crédito de la imagen: "Cielo e inferno (1960), xilografía, Maurits Cornelius Escher"

piernas temblorosas llenándote de preguntas. Volviste a casa en taxi muy confundida por la inexistencia de la tienda y el pasado tan turbio del viejo señor Henry, tomaste el collar que él te dio, lo sostuviste y pensaste “eres real” en tu mente decadente.

Al llegar a casa te diste cuenta de que estaba tu madre y tu padre de visita, te emocionaste un poco pero un sentimiento de odio también te invadió al ver a tu madre, destruyendo cualquier cariño o emoción por verla.

Tus padres eran la típica pareja americana que habían tenido una buena vida desde niños, nada interesantes o relevantes, pero tú siempre fuiste muy peculiar, a los tres años hablabas con gente imaginaria, encontrabas belleza pura en la perfección de las telarañas y te gustaba todo lo terrorífico, a tu mamá nunca le gustó tu amor por lo oculto, decía que le recordaba cosas de las que no quería hablar nunca relacionadas con tus abuelos y que no era correcto que una preciosa niña jugase con cosas que solo espantaban y daban miedo, era tan sobreprotectora con ese tema que nunca te dejó vestirse de bruja o de algo espantoso para Halloween.

- ¿Qué hacen aquí?, exclamaste algo furiosa.

-Venimos a verte, es octubre 31 o sea tu cumpleaños y no queríamos dejarte sola, cariño. -Oh está bien, suban a su dormitorio de visitas, yo saldré un rato. Respondiste tan tajantemente que tu madre hizo una cara de extrañeza y enojo.

-Pero recién llegamos, dijo tu padre.

-Necesito hacer mis cosas, den una vuelta y déjenme sola, gritaste con una voz muy fuerte y enfurecida. Saliste de casa, trataste de calmarte un poco, como excusa dijiste que irías al correo a entregar unas cartas; cada vez te sentías más extraña, te mirabas pálida, enfermiza y todo lo que veías en sus recuerdos era ese sueño, a el viejo Henry llorando sangre y tu precioso collar; una fuerza sobrenatural guiaba tus pasos hacia la vieja abadía del centro de la ciudad, la cual albergaba el viejo cementerio de los pobladores más antiguos.

Los cementerios te daban la sensación de tranquilidad y melancolía que tu mente podrida tanto deseaba. Mientras leías los nombres en las criptas los cuervos negros que habitaban ahí te veían, ellos sabían algo, se reunían para verte fijamente con sus ojos negros sin alma...pero, ¿qué sabían; sin darte cuenta te hallabas sentada justo enfrente a la tumba del señor Henry la cual por epitafio decía la siguiente frase “Proximus illie qui in tinebris” que significa “el que mora al lado del oscuro...”

Era tarde, muy tarde, más de lo permitido por tus padres, perdiste la noción del tiempo, algo andaba mal, te sentías liviana como si flotara tu cuerpo, pero al mismo tiempo un triste y hondo pesar abatían tu corazón; mientras caminabas a casa, no tenías frío, hambre, a pesar que era de madrugada, no dejabas de oír ese pequeño susurro en tu oído, era insidioso y molesto, pero al mismo tiempo macabro e hipnotizante: cada vez perdías más la cabeza, la penumbra y las voces que escuchabas en aquel sueño te dominaban, tomaban tus pensamientos, tus recuerdos y tus

deseos, ya no había lucidez, control o sentido en tu ser; las calles de piedra cada vez se hacían más estrechas, las voces más fuertes.

Llegas a casa abres la puerta de golpe, subes por las escaleras de madera y en un ataque de fuerza sobrehumana entras al cuarto de tus padres, los jalas de los tobillos con una fuerza descomunal y los arrastras escaleras abajo, donde los ataste con una soga, las voces te decían “hazlo, mátalos”, “si, hazlo, hazlo”; sus padres pedían clemencia, pero era muy tarde...Ya no eras tú, maldita la hora en el que tu cuello se hizo portador de aquella insignia diabólica.

-¿Qué diablos haces, Elise”, gritó tu madre, horrorizada. -Él me dice que hacer, él sabe qué siento, él los quiere a ustedes. Dijiste con la voz más alterada, cavernosa y gutural que tu garganta podía emitir.

- Desátanos ahora, dijo su padre al borde de las lágrimas.

-Ustedes van a morir hoy junto con la antigua Elise, ella es mía ahora, esta vez tu voz femenina había desaparecido y la voz de Henry estaba en su lugar.

-¡¿Papá?!, dijo tu madre con una mirada de incredulidad y horror tan profunda que casi cae desmallada.

-Así es, ¿creíste que te ibas a librar de mi tan fácil?, tu debiste morir con tu tonta madre, debí matarte cuando pude para sellar mi trato con el mismo Báel, pero escapaste y ahora vas a morir. Siempre quise poder, dinero y la inmortalidad, a cambio de sus malditas almas pude haberlo tenido todo. No pude pagar mi promesa así que los

demonios vinieron por mí y encerraron mi alma en la tienda hasta que pudiera matarte y me consignaron a encontrar más almas por los siglos de los siglos. Al enterarme de tu preciosa hija, la atraje y le di el collar con el cual la espiaba, su cuerpo y alma son míos, TODOS MÍOS; vas a morir en las manos de tu propia hija, pero no te preocupes, no dolerá tanto, solo quiero lastimarte mucho.

Te dirigiste apresuradamente a la cocina, de un tajo zafaste el antiguo cuchillo con el cual tu padre cazaba animales en el bosque y como si de jabalíes se tratase te abalanzaste sobre tu padre que era el más fuerte, costaste su cuello y un chorro de sangre roja, tibia y chorreante mojó tu cara y tus manos, la adrenalina recorrió tu cuerpo, los gritos y la desesperación de tu madre viendo la dantesca escena generaban en ti un frenesí incontrolable, como si fuese una droga; tu madre cayó desmayada por la impresión de aquella escena, esa situación te causó mucha gracia y te dio la oportunidad de colgar a tu madre y atravesar su cuerpo con aquel mismo cuchillo, como una regadera su sangre cubrió tu cuerpo, como si de una lluvia renovadora se tratara; para ti esa escena era belleza pura, acompañaste tu evento de carnicería con música del mismo Tartini, la sonata del diavolo armonizaba tu pútrido acto, cada corte de carne se alineaba perfectamente con cada nota de aquella bella y lúgubre melodía; tu vestido de tafeta rosa quedó cubierto por ese líquido carmesí que salía de las venas de tus padres; ya no eras tú, eras Henry, Henry había ganado e nuevo, tomó tu cuerpo, tomó a tu alma y tomó a tus padres; tomaste su sangre y cubriste todas las paredes de

símbolos sacrílegos, quitaste la grasa de sus cuerpos inertes con cuidado, la calentaste y formaste velas como decoración para ponerlas en cada rincón de la casa; quedaste satisfecha hasta que todo sus cuerpos quedaron en pequeños cubos del tamaño de un hielo, bañada en sangre te sentaste a admirar tu obra desde una esquina mientras las voces que salían de collar te atormentaban.

Pasaron tres días, los retazos de carne comenzaron a hacerse verdes, las moscas los cubrían, un olor a cólera y vísceras podridas se distinguía por toda la casa y las velas humanas ya se habían consumido por completo; tu estabas en la misma esquina donde te quedaste a mirar la obra, la carne, la sangre, el dolor y el odio te deban placer, en esos 3 días comiste un poco de carne que cortaste para no morir de hambre y usaste los huesos para tallar cuchillos, cortaste el vestido y destruiste tu bella cabellera para poder quemarlo junto con el de tus padres; el collar decía y decía por horas que fueras a la tienda, llena de orgullo saliste muy apresurada a la calle con sangre en todo su cuerpo, no llamaste la atención de ningún transeúnte porque era temporada de halloween, tenías una mirada diabólica, ya no te quedaba pelo, estabas maloliente, sin zapatos, sin vida ni mucho menos alma.

El perfume de la noche era embriagador, las luces eran ligeras como aquella noche en la que empezó tu tan repugnante destino, las decoraciones eran hermosas todos vestían disfraces, comían dulces, los balcones de celosía tenían colgantes de calabazas, murciélagos y celebraban con una identidad que no les pertenecía, nadie sabía que un verdadero

monstruo caminaba por las mismas calles que ellos. Llegaste a la pequeña tienda con los mismos marcos polvientos, las velas y finalmente tu alma quedó atrapada por siempre, se dice que la tienda aún se ve por las noches y tu lloras por la muerte de tus padres mientras tu abuelo ríe, grita y llora, pero solo unos pocos logran pasar... algún día la tienda volverá a abrir, el viejo Henry ahora vive en el cuerpo de una adolescente cuando se le acabe el tiempo volverá a buscar alguna víctima, por el momento su sed de sangre esta saciada; pueden pasar meses, años o tal vez siglos y seguro vendrá por más... no sabemos.

# Lo Siniestro:

## *Cuando lo oculto se nos revela*

Autora :  
Sinead Marti

El dossier de este primer número de la revista me llevó a escribirles un poco acerca del horror y de lo que se desprende de él: lo siniestro. Y para ello voy a recurrir a Freud y a su texto “Lo siniestro”, en el que se retoma el cuento de “El hombre de arena” de E.T.A. Hoffmann. Seguramente los y las alumnas que ya cursaron la materia de literatura o psicología estarán al tanto de algunos de los conceptos e ideas.

En primer lugar, ¿qué es lo siniestro? Lo siniestro -en alemán Unheimlich - hace referencia a una “extrañeza inquietante” o a todo aquello que “debía de haber quedado oculto, secreto, **pero que se ha manifestado**”. La complejidad de este término tiene que ver con fenómenos psicológicos relacionados, a su vez, con el miedo y la angustia. Debemos tomar en cuenta también que Unheimlich es el antónimo de Heimlich, palabra que no tiene un solo sentido, sino dos -de acuerdo a Freud-: el primero hace referencia a lo familiar, lo íntimo y lo amable; el segundo a algo íntimo, pero secreto, oculto e impenetrable, incluso algo escondido y peligroso.

Es así que lo siniestro hace referencia entonces a lo íntimo y amable que se transforma en todo lo contrario porque deja de ser secreto; es decir, deja de estar oculto. Ese desocultamiento es lo que vuelve siniestro e inquietante a aquello que era familiar.

Una vez entendido lo anterior, explicaré de manera breve de qué trata el relato más célebre de este autor,

pero tranquilxs, que no pienso hacer ningún spoiler; sin embargo, necesitan saber ciertos aspectos para entender lo que quiero explicarles. En este relato se habla del Hombre de Arena, una criatura que acecha a lxs niñxs que no quieren irse a la cama y les avienta puños de arena en los ojos hasta que estos sangran y se salen de sus cuencas: así es como se los quita para llevárselos. Es precisamente esta criatura la que impide que el protagonista, de nombre Nathanael, pueda estar con su amada.

Te preguntarás qué tiene que ver Freud y el psicoanálisis con todo esto. Pues precisamente Freud busca explicar por qué es siniestro y qué hace siniestro a un hecho. La historia de Hoffmann nos resulta siniestra porque, de acuerdo con él, existe un símil entre esta historia y el Complejo de Edipo . En el caso del cuento, se reemplaza la figura del hombre de arena con la del padre del cual se teme la castración, y es que este hombre de arena impide que el amor entre Nathanael y su amada se consume, justo como lo impide el padre con el amor entre el hijo varón y su madre. A ello se suma el miedo a la castración . A partir del estudio de los sueños y los mitos que el psicoanálisis ha realizado, se ha descubierto que existe un miedo intenso en lxs niñxs por dañarse los ojos o quedar ciegos. Es esta angustia, con frecuencia, un sustituto de la angustia ante la castración.

Lo anterior es demostrado también en la obra “Edipo Rey” de Sófocles. Si ya cursaron la materia de literatura recordarán que se cuenta la historia de Edipo, un hombre que, condenado por un vaticinio, rompe el



Crédito de la imagen: Sinead Marti.

orden moral de las cosas. Cuando se da cuenta de lo que hizo, decide sacarse los ojos con dos broches. De acuerdo a Freud, esta también es una metáfora que hacen los griegos sobre la castración.

Entonces, lo siniestro en la historia del Hombre de Arena es precisamente eso oculto que se nos revela, a pesar de que debía permanecer oculto: la angustia de castración. La literatura puede retomar estos aspectos -a veces de manera consciente y otras no- para generar emociones en el lector que se acercan al miedo, al horror y a lo siniestro.

Si acaso lo siniestro llamó tu atención, te invito a leer a Mariana Enríquez, escritora argentina que está dando mucho de qué hablar hoy en día. Sus cuentos y su novela “Nuestra parte de noche” podrían gustarte mucho. Por otra parte, si deseas leer el relato de E. T. A. Hoffmann, lo puedes encontrar en este link: [http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObrasClasicas/\\_docs/CuentosDeMiedo\\_Hoffmann.pdf](http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObrasClasicas/_docs/CuentosDeMiedo_Hoffmann.pdf).

**1** Durante la etapa fálica (entre los cuatro y cinco años de edad), el deseo inconsciente que el niño siente por su madre, acompañado por el deseo de reemplazar o destruir a su padre.

**2** Miedo que siente el niño, durante el periodo edípico, a que le corten el pene.

# Análisis

# de las Tres Muertes

## de Marisela Escobedo

*Autora :  
Alessandra Gutiérrez Sosa*

**E**n el año 2020, la plataforma Netflix estrenó un documental de 109 minutos dirigido por Carlos Pérez Osorio, en el que **el dolor, impotencia, impunidad e injusticia** son los adjetivos que describen la escabrosa situación que vivió Marisela Escobedo junto con su familia durante la búsqueda de algo que estaba tan cerca, pero tan lejos. La calma anhelada y merecida parecía una utopía, algo que nunca llegaría, que nunca llegó.

Jamás había sentido el dolor ajeno de una manera tan fuerte; pude experimentar el odio, la rabia, el horror y la sed de venganza de una madre que había perdido a su hija a manos de un feminicida desalmado que decía amar a la joven con locura. Marisela vivió en carne propia el terror de todo padre, un terror que la acompañó por varios años, hasta su último latido para ser exactos; además de enfrentar el adiós definitivo de su hija más pequeña, fue ridiculizada en múltiples ocasiones por la jurisdicción de un país que vive dominado por el delito.

El caso es indignante desde el primer minuto del reportaje, se observa cómo las autoridades se deslindan de la responsabilidad de meter a Sergio Barraza (miembro de los zetas) a prisión por arrebatarle la vida a una persona de tan solo 16 años (quien era su pareja sentimental y madre de su pequeña hija) para posteriormente aventarla a los cerdos. El propósito de este acto era que la devoraran y borrarán la evidencia de un crimen desgarrador; la desechó

como si se tratase de un trozo de carne sin valor, pero realmente lo que hizo fue desperdiciar una perla llena de vida, apagado su brillo, sus esperanzas y sus sueños en un abrir y cerrar de ojos.

Me resulta impresionante cómo absolviéron el caso; teniendo las confesiones en mano, lo dejaron libre, pero lo que es más desgarrador es ver el rostro de Marisela quebrarse, escuchar sus gritos de agonía y de desesperación; en mi opinión, el cuerpo de Ruby estaba muerto, sin embargo, ese día mataron su dignidad y lo que quedaba de ella con tan injusto veredicto.

Mientras avanza el cortometraje se percibe cómo ciertos partidos políticos, medios de comunicación y de difusión hacen hasta lo imposible por adueñarse del caso y convertirlo en un circo donde los payasos son la familia, los amigos y la gente que quiere preso al asesino, mientras que los anfitriones son los que están al frente de la nación.

Finalmente, la reconocida activista y madre de Ruby muere de un disparo en la cabeza, justo frente al palacio de gobierno de Chihuahua, donde ella organizó un campamento para presionar a los gobernantes con su presencia y la de más personas que habían pasado por alguna situación similar. Al matar a Escobedo frente a una institución gubernamental, los sicarios terminaron de probar que las autoridades mexicanas solo son un mal chiste, ya que **es más fácil silenciar a una víctima que a un agresor**, para “calmar” a la población enardecida la



Crédito de la imagen: tomadas del documental

ley entregó al aparente autor del asesinato, después se retractaron y detuvieron al hermano de Sergio Barraza que supuestamente fue el que jaló el gatillo y acabó con Marisela.

Hoy él apela por su inocencia y culpa a Sergio de ser el autor intelectual de aquel evento desafortunado, pero no se sabe con exactitud si esto es verdad por falta de pruebas. Nunca se tuvo justicia ya que Sergio fue abatido en un conflicto armado con el ejército meses después del caso Ruby, se escapó de una sentencia de 50 años en prisión sin libertad condicional, de una vida de humillaciones, que jamás se compararán con lo que vivieron las víctimas de sus atrocidades.



Crédito de la imagen: tomadas del documental

Todo esto se describe a detalle en el film de la propia voz de Escobedo, lo que hace que el trabajo cinematográfico logre tocar nuestras fibras más delgadas del corazón. No cabe duda que se tratan demasiados temas de suma importancia, pero lo más enriquecedor es ver cómo Marisela representa un icono de resistencia, de anarquismo y resiliencia. Se negó a ser sometida por un gobierno, por sus enemigos que eran los mismos que juraban protegerla, se enfrentó a uno de los carteles más despiadados de México y dio hasta el último aliento de vida que tenía por su hija, enfrentó la pérdida de su pequeña y tomó la decisión de convertirse en una activista para que la muerte que experimentó **no fuera en vano.**

# La belleza del caos:

## *metal sinfónico*

*Autores:*

*Alejandra Hernández Gómez y  
Erick Leonardo Juárez Nava*

La música es una parte vital de la cotidianidad del ser humano, nos permite ambientar nuestra vida y sentir emociones que, de otra forma, no podríamos siquiera percibir; sin embargo, esta es subjetiva. Cada persona experimenta diferentes sensaciones al escuchar una misma canción, lo que hace que la misma sea un evento completamente personal para cada oyente.

Para esta ocasión, queremos recomendar un género musical en concreto, el cual ha logrado sorprendernos satisfactoriamente debido al conjunto de elementos que lo conforman.

El metal sinfónico es un género que se compone de la combinación de elementos de la música clásica como coros, orquestas y voces increíbles que se pueden comparar con la de los cantantes de ópera, además del acompañamiento de frenéticos instrumentos eléctricos y percusiones a tempos demasiado altos. Es precisamente esta composición la que puede definirse como una orquesta clásica que tiene la potencia del metal. Los grupos que crean este tipo de música suelen escribir

letras relacionados con la magia, la naturaleza o los animales fantásticos de un modo que los temas transmiten y provocan un tono de misticismo y fábula.

Como exponentes principales se encuentran Nightwish, Epica y Rhapsody of Fire, en cuyos álbumes contrastan voces femeninas muy agudas (sopranos) con graves voces masculinas que se perciben siniestras.

El origen de este género se remonta a bandas de metal gótico, death metal y power metal. Las principales pioneras del género son las bandas Celtic Frost y Therion. El metal sinfónico no empezó a consolidarse como género sino hasta mucho más tarde y el término sigue usándose para referirse tanto a canciones individuales como a elementos usados en el género.

Su gran popularidad en países europeos y asiáticos ha logrado que se extienda a América del Norte y Latinoamérica, donde hay un gran número de seguidores. Les recomendamos escuchar a las siguientes bandas:

### **Nightwish**

Liderada por Tuomas Holopainen y creada en 1996, esta banda, la cual ha

tenido tres vocalistas muy diferentes entre sí, ha logrado conservar su estilo a lo largo del tiempo, por lo que se ha conservado en la cima del metal sinfónico como uno de sus principales exponentes. Su música es una mezcla de fantasía, acústica y naturaleza. Las canciones más populares de esa banda son Noise y Phantom Of The Opera.

### **Epica**

Presenciar una actuación en vivo de esta banda te deja sin aliento. Los temas filosóficos, los riffs contundentes y la poderosa voz de Simone Simons explican su popularidad e importancia dentro del género. Sus canciones más escuchadas son The Skeleton Key, Cry For The Moon y Abyss Of Time.

### **Referencias:**

Web, W. P. D.-P. E. Y. (2019, 11 febrero). Las 10 bandas imprescindibles del Symphonic Metal. Recuperado 25 de abril de 2021, de <https://www.themetalcircus.com/reportajes/bandas-symphonic-metal/>

Ling, D. (2019, 4 febrero). 10 essential symphonic metal albums. Recuperado 25 de abril de 2021, de <https://www.loudersound.com/features/the-10-essential-symphonic-metal-albums>

Albert's Beginner's Guide to Symphonic Metal | Symphonic Metal. (s. f.). MIT. <https://symphonicmetal.mit.edu/#:%7E:text=According%20to%20Wikipedia%2C%20Symphonic%20Metal,in%20Scandinavia%20and%20the%20Netherlands.&text=The%20women%20fronted%20symphonic%20metal,often%20sopranos%20or%20mezzo%20sopranos>



*Crédito de la imagen: tomadas del documental*

Podemos concluir que, desgraciadamente, en nuestro país el feminicidio es pan de cada día, nacer mujer es casi una sentencia de muerte que firmamos indirectamente y lo que lo hace aún más denigrante es el hecho de que perdonen a los asesinos solo por miedo a desatar un conflicto armado entre los carteles que los protegen y las autoridades corruptas; de igual manera, la idiosincrasia del político mexicano es reírse descaradamente, aprovecharse e ignorar un dolor que no se le desea a nadie. Sin duda es un documental que vale la pena, no solo por la historia, también por los elementos que utilizan debido a que son sumamente acertados, te colocan justo en el contexto de las personas que se vieron involucradas, todos los sentimientos se vuelven tangibles, las imágenes son vividas y la manera en la que acomodaron los testimonios, las entrevistas y el material pictórico genera un interés instantáneo. El soundtrack tiene la capacidad de generar suspenso, tristeza, enojo e impotencia de una manera paulatina, casi imperceptible lo que lo hace interesante ya que es muy dinámico y en ningún momento se vuelve tedioso o monótono, una gran obra del 2020 que representa una dura realidad llena de terrores reales que se viven día a día.

# Disparo de Furia

*Autor:  
Julio David Alfaro Samperio*

**M**e llamo Jonah y le disparé a mi amigo. Seguramente se están preguntando por qué; la historia de este suceso es una de varias caras, pues desde mi perspectiva fue una de aprendizaje que demuestra que hay ocasiones en las que no puedes hacer nada al respecto ni mucho menos cambiar y que te van a perseguir por el resto de tu vida, pero que puedes intentar controlar. Para mi amigo fue una frustración tener que vivir con una persona a la que quería pero que lo ponía en constante peligro.

Cuando era un niño yo era el niño de puros 10, que disfrutaba hacer actividades fuera de casa como ir a clases de ciclismo, recoger basura en parques cercanos, tocar el picolo; a mi parecer, yo estaba muy involucrado con mi comunidad. Sin embargo, siempre dejaba espacio para convivir con mis amigos.

Mi familia tiene una larga historia de no tener un buen temperamento pues siempre se enojaban por las cosas más insignificantes y yo no era la excepción, pues me desesperaba por cosas muy pequeñas como el que no se hicieran las cosas como yo quería o si alguna persona estaba de acuerdo con algo con lo que yo no.

Neurótico, es la única palabra con la que puedo describirme pues, como ya dije, me altero muy

fácil por las cosas. Sin embargo, mi mayor ataque de enojo fue durante la competencia de ciclismo. Asistió toda mi familia y mi mejor amigo llamado Asher; al llegar estaba asustado pues no creía que podría ganar. Mi madre me consoló y me abrazó convenciéndome de que yo era mejor que cualquiera en este mundo, pues no había nadie más que disfrutara esto como yo. Sin importar qué pasara sabía que yo iba a estar bien, pues me había esforzado mucho para llegar hasta donde estoy. Cuando empezó la competencia estaba entusiasmado.

La primera sección fue una carrera por una pista de obstáculos, la segunda y última era un show en donde debía realizar trucos que impresionaran a los jueces. En la carrera fui el mejor llegando en el primer lugar; durante el show fue una catástrofe, empecé con mi vuelta en bicicleta, todo iba bien hasta que alguien gritó “¡cuidado!”; esto me desconcertó, no sabía qué estaba pasando y al distraerme no pude hacer mi truco y terminé mi rutina con solo una caída mediocre.

Los jueces se veían muy decepcionados por haber hecho tan patético final de patética rutina. Al salir del torneo pregunte qué había pasado; Asher, con una voz muy sensible, confesó que había sido él y que lo había hecho porque creyó haber visto un ave que se iba a estrellar contra mí.

Apreté el puño, me dirigí a él y saqué un objeto brillante de mi bolsillo, la apunté contra Asher y en

un acto de furia tiré del gatillo; es muy claro lo que pasó, su camisa quedó completamente empapada, era una pistola de agua que usábamos cuando nos enojábamos el uno con el otro. Toda mi familia se empezó a reír, Asher preguntó que si la llené con hielos pues estaba helada, le contesté con una voz burlona “obviamente”.

Al salir del torneo con un trofeo de segundo lugar me pude percatar de que la ira es un sentimiento que todos experimentamos, la neurosis lo hace todavía peor, pero no se debe dejar que te consuma pues puedes lastimar a otros. Lo mejor que se puede hacer es intentar actuar de buena forma ante aquellos problemas que de enfurecen en lugar de gritos y violencia, pues una simple risa o un juego tonto te puede cambiar el día.

# DIRECTORIO

Lucio Tazzer De Schrijver, fsc  
Presidente del Consejo de Gobierno

Dra. María de Lourdes Lavaniegos González.  
Rectora de la Universidad La Salle Pachuca.

Lic. Juan Carlos Gómez Ríos.  
Vicerrector de la Universidad La Salle Pachuca

Mtra. Lourdes Vera Alvarado.  
Directora del bachillerato de la Universidad  
La Salle Pachuca

## Consejo editorial y de diseño de la Revista Lasallarte

Lic. Eduardo Islas Coronel  
Docente de bachillerato  
eislas@lasallep.mx

Lic. Anaíd Esperanza Galvez Zaldivar  
Docente de bachillerato  
anaid.galvez@lasallep.mx

Lic. Sinead Martínez Martínez Ruiz  
Docente de bachillerato  
smartinez@lasallep.mx

Lic. María Guadalupe Morales Ramos  
Diseñadora editorial  
mmorales@lasallep.edu.mx

Mtro. Christian Negrete Perales  
Director de la Facultad de Derecho  
de la Universidad La Salle Pachuca  
cnegrete@lasallep.edu.mx

Lic. Juan Pablo Randell Ramos  
Docente de bachillerato  
juan.randell@lasallep.mx

Dr. Marco Polo Taboada Hernández  
Docente de bachillerato  
marco.taboada@lasallep.mx

Av. San Juan Baustista de la Salle, No. 1, San Juan  
Tilcuautla,  
San Agustín Tlaxiaca, Hidalgo.

Tel. 771 717 0213 y 01 800 22 SALLE  
[www.lasallep.edu.mx](http://www.lasallep.edu.mx)

## Lista de colaboradores

Huric Andrea Aguilar Ballesteros  
Alumna de sexto semestre del bachillerato  
huric.aguilar@lasallep.mx

Julio David Alfaro Samperio  
Alumno de cuarto semestre del bachillerato  
julio.alfaro@lasallep.mx

María José Gómez García  
Alumna de cuarto semestre del bachillerato  
maria.jose.gomez@lasallep.mx

Alessandra Gutiérrez Sosa  
Alumna de sexto semestre del bachillerato  
alessandra.gutierrez@lasallep.mx

E.T. Darhiel Adrián Heredia Hernández  
Docente de bachillerato  
dheredia@lasallep.mx

Alejandra Hernández Gómez  
Alumna de sexto semestre del bachillerato  
alejandra.hernandez@lasallep.mx

E.A.P. Lillian Minnie Hosking Pulido  
Docente de bachillerato  
lhosking@lasallep.edu.mx

Gaspar Jiménez López  
Alumno de cuarto semestre del bachillerato  
gaspar.jimenez@lasallep.mx

Erick Leonardo Juárez Nava  
Alumno de sexto semestre del bachillerato  
erick.juarez@lasallep.mx

Alejandra Martínez Valencia  
Alumna de cuarto semestre del bachillerato  
alejandra.martinez.valencia@lasallep.mx

Fernando Pérez Blancas  
Alumno de segundo semestre del bachillerato  
fernando.perez@lasallep.mx

Danna Paola Rivero Silva  
Alumna de cuarto semestre del bachillerato  
danna.rivero@lasallep.mx

Luis Ángel Vergara Ortiz  
Alumno de sexto semestre del bachillerato  
luis.vergara@lasallep.mx